



SECRETARIA  
DE  
GUERRA Y MARINA

ASUNTO

DEPENDENCIA \_\_\_\_\_

SECCION \_\_\_\_\_

MESA \_\_\_\_\_

NUMERO DEL OFICIO \_\_\_\_\_

EXPEDIENTE \_\_\_\_\_

REPRESENTAR ESTE OFICIO, OTORGA LOS  
DATOS CONTENIDOS EN EL ANGLULO SUPERIOR  
DERECHO.

--Y !parrodi! ¿dónde está? Se le preguntó.

--Ese individuo no es soldado de mi cuerpo, contestó el Sr. Aramberri, sonriéndose con ironía.

Inexplicable era para Haro y Tamariz la actitud amenazadora del Coronel Zúazúa, pues creía que no hubiera podido resistir á parrodi, destacado por él para batirlo.

Sin embargo, los fronterizos se presentaban en s<sup>ón</sup> de triunfo, y habiéndose interesado muchos de los mas prominentes particulares, en que se evitase una efusión de sangre, se acordó un armisticio, que dió por resultado el que el 27 del mismo mes de Septiembre, cayera la Ciudad en poder del Coronel Zúazúa. En seguida mandó en calidad de comisionados al Sr. Teniente Coronel Aramberri y al Sr. Pilar Bustamante á conferenciar con el Sr. General Comonfort que se hallaba en Lagos, y á hacerle presente el plan de Haro y Tamariz, Parrodi y Güitián, y la resolución firme de la Frontera, de no consentir el que se falseara el plan de Ayutla.

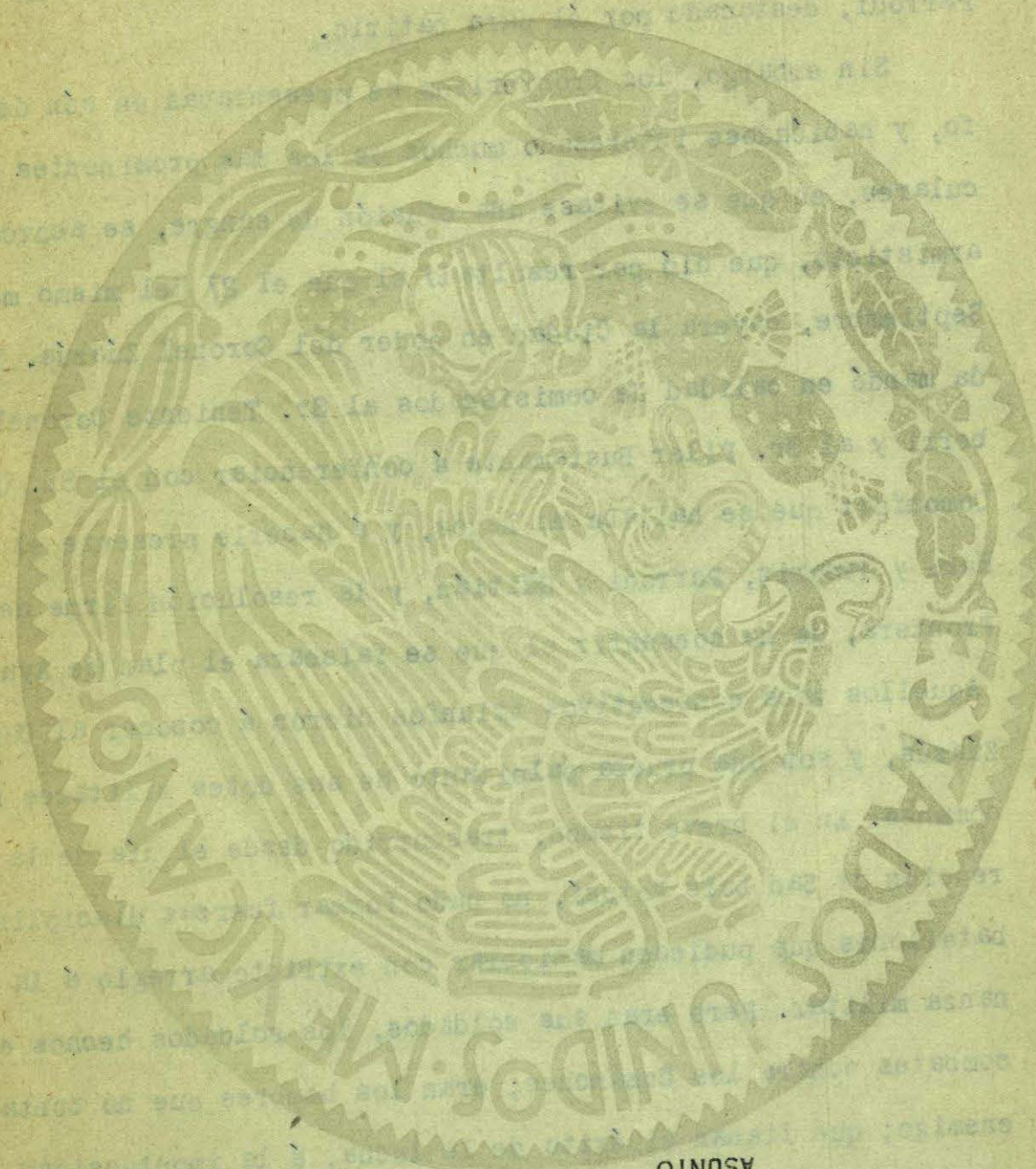
Aquellos tres consecutivos triunfos dieron á conocer al Coronel Zúazúa, y son una prueba palpitante de sus dotes militares nada comunes. En el breve tiempo, trascurrido desde el día de la insurrección de San Luis Potosí, no pudo formar fuerzas disciplinadas, batallones que pudiesen maniobrar con extricto arreglo á la ordenanza militar. Pero eran sus soldados, los soldados hechos en los combates contra los Comanches; eran los hombres que no contaban al enemigo; que fiaban el éxito de la lucha, á la impetuosidad en el ataque, á la serenidad en el peligro, y á la agilidad de batirse á pié ó á caballo, abriéndose brecha con lo certero de sus tiros y con la tenacidad en el combate.

Para aquellos bizarros ginetes, que manejaban el caballo con una agilidad suprema; para aquellos soldados, cuyo uniforme no era sino una blusa roja, que fué el terror de los defensores de la reacción; no había distancias, ni fatigas, que no pudieran ser ven-

cidas, y ni fosos, y ni fortines y ni reductos, que pudieran resistir á su impetuoso empuje. Con ellos, también ejercitados en las luchas contra los salvajes, é iguales en intrepidez, había hijos de Coahuila y Tamaulipas, pudiendo decirse que aquel nuevo y batalloso orden de cosas halló convertidos en soldados, á todos los hombres de la Frontera, que podían llevar un rifle. Y tal era el espíritu que los animaba, que el desertor era visto con el mas alto desprecio hasta por los miembros de su misma familia. Era de amor propio ser fiel á la bandera y leal para con los camaradas.

El Coronel Zúazúa, es forzoso decirlo, fué la manifestación mas inequívoca de la condición bélica de entonces, á la vez que la mas fiel personificación del fronterizo guerrero. A sus notables cualidades militares adunaba la energía, la firmeza y la certera perspicacia, que le hacían ver la trascendencia de sus actos. Sabía ponerse siempre á la altura de las circunstancias. Carácter tan levantado lo hizo muy pronto ser temido de los Jefes aun mas prominentes de la reacción. En él, como que se encerraban las aspiraciones mas firmes, de no adoptar términos medios, cuando se trataba de principios. Transigir, ocasiones, equivale á una derrota. Nunca desmintió su entereza.

••  
•



ASUNTO

SECRETARIA DE GUERRA Y MARINA

SECRETARIA



DEPENDENCIA	_____
SECCION	_____
MESA	_____
NUMERO DEL OFICIO	_____
EXPEDIENTE	_____

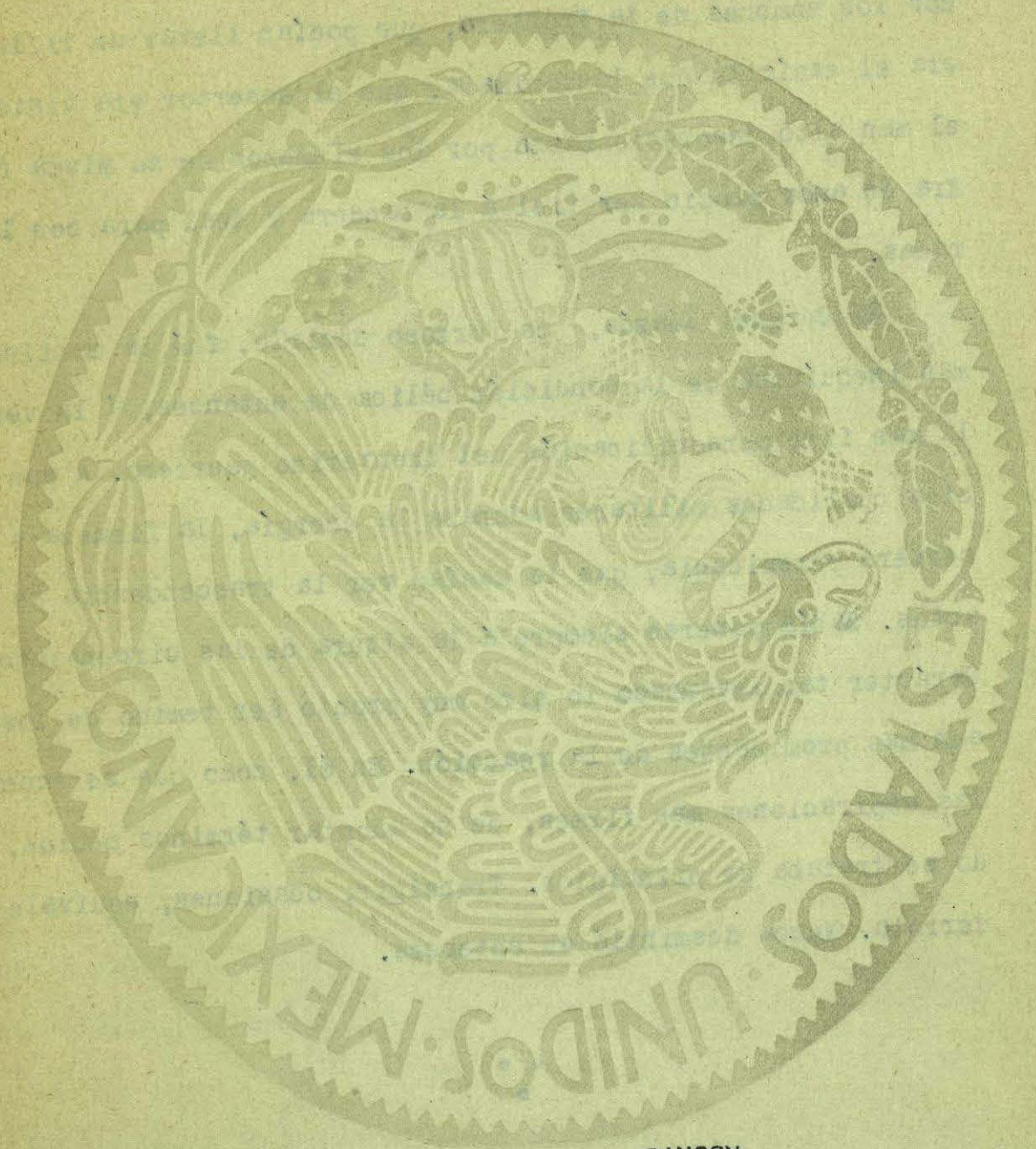
IV.

APRECIACIONES SOBRE LA REVOLUCION EN LA FRONTERA.-DESACIERTOS DEL SR. VIDAURRI.-INVASION DE NUEVO-LEON.-BATALLA DE MONTERREY.-ARREGLOS CON JEFES DEL GOBIERNO GENERAL.

1856.

Los triunfos del Coronel Zuazúa, secundado eficazmente por sus intrépidos compañeros de armas, los nuevo-leoneses Aramberri, Zaragoza, Escobedo, Garza Ayala y Quiroga; los coahuilenses Blanco y Zepeda, y los tamaulipecos Hinojosa y Zayas, dieron al Sr. Vidaurri un prestigio apenas apreciable hoy, pero prepujante en aquella época. Fué tan grande y tan irresistible la resonancia, que tuvieron las victorias de los fronterizos, conceptuando de tal modo al Jefe del movimiento, que éste mas tarde fué uno de los que obtuvieron votos para Presidente de la República, en la Junta de representantes reunida el 4 de Octubre de 1856 en el Teatro de Cuernavaca, por el General Alvarez, iniciador del Plan de Ayutla.

Los hombres de la Frontera aparecían nuevos y llenos de pujanza. Parecía que una simple marcha de ellos era una victoria: imponían con su audacia al enemigo: son su táctica lo desconcertaban y con su intrepidez lo vencían. Hoy se puede juzgar desapasionadamente á nuestros hombres de entonces, dando en el Tribunal de la historia a cada uno de ellos lo que le corresponde.



ASUNTO

Form with fields: EXPEDIENTE, NUMERO DEL OFICIO, MESA, SECCION, DEPENDENCIA.

SECRETARIA DE GUERRA Y MARINA

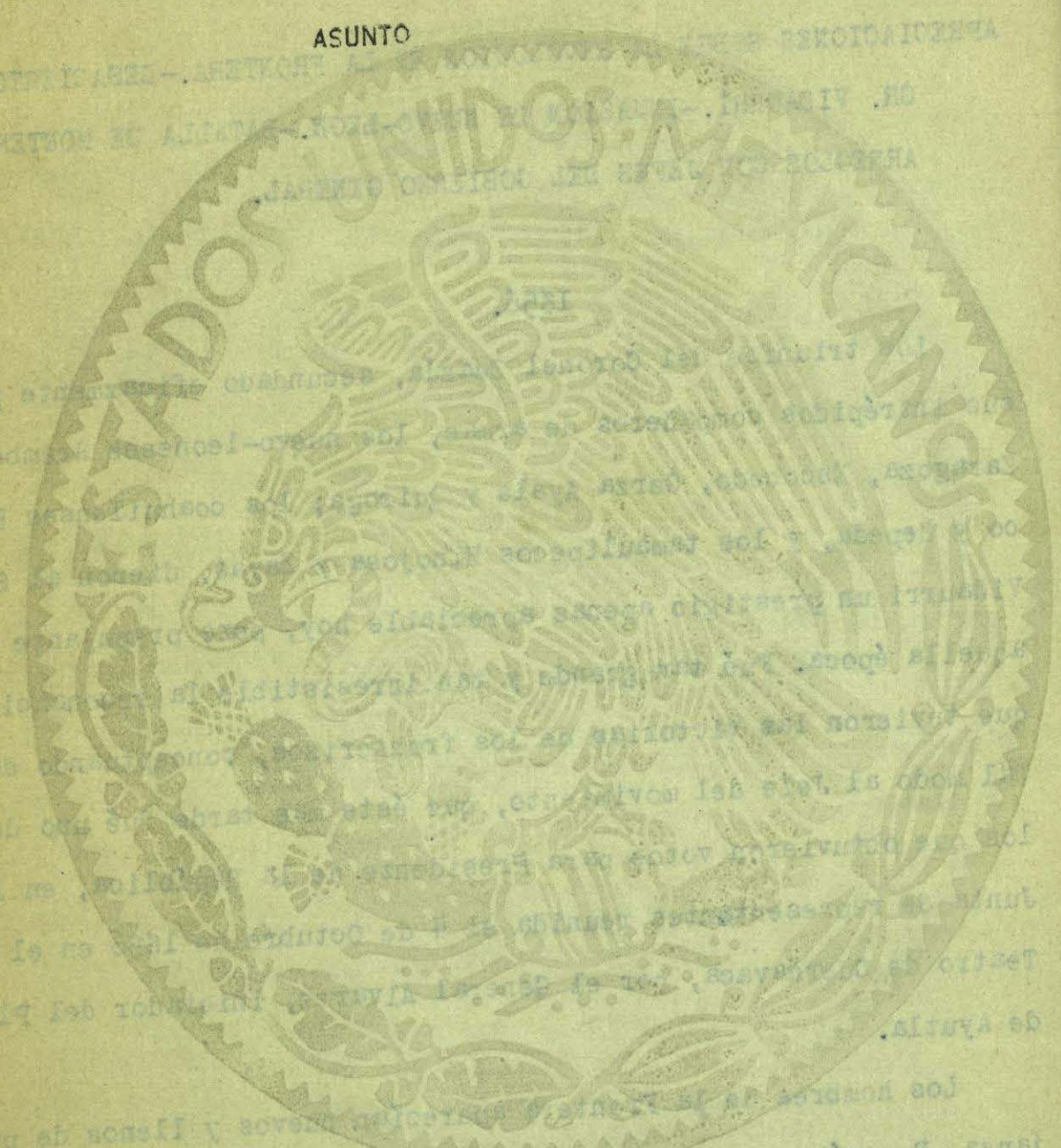




SECRETARIA  
DE  
GUERRA Y MARINA

ASUNTO

DEPENDENCIA \_\_\_\_\_  
SECCION \_\_\_\_\_  
MESA \_\_\_\_\_  
NUMERO DEL OFICIO \_\_\_\_\_  
EXPEDIENTE \_\_\_\_\_



CONSERVAR EN ESTE OFICIO, ENTENDE LOS  
DATOS CONTENIDOS EN EL ANGULO SUPERIOR  
DERECHO.

"En la Frontera se presentaba la revolución, se lee en México a Travez de los Siglos, con su carácter mas radical e intransigente, siendo, por lo mismo, el centro a donde se dirigían las miradas de todos los que soñaban con una reforma fundamental, sin elementos bastardos que desnaturalizaran sus fines ulteriores".

Mas desgraciadamente el Gobernador de Nuevo-León, decimos nosotros, á quien conceptuaban las glorias de Zuazúa, por bastardas sugerencias ó por falta de tino en el alto puesto de Jefe Militar de tres Estados, dictó disposiciones, que implicaban usurpación de los poderes federales, como se ve de su decreto de 1º. de Julio de 1855, á raíz de haber iniciado el movimiento.

"Era visible, por otra parte, se dice en la obra citada, la inclinación á salirse del círculo trazado por la revolución de Ayutla: "en el Plan de Monterrey se prejuzgaba la cuestión de forma de Gobierno.... En el lenguaje de aquel Jefe (Vidaurri) notábase, además, cierta rudeza, que los exaltados interpretaban como sencillez republicana, y cierta jactancia que podía explicarse por los triunfos importantes obtenidos sobre las fuerzas dictatoriales, presentándose sin rodeos como el árbitro de la situación".

La terquedad del Sr. Vidaurri, en que Coahuila se anexase á Nuevo León, fué un paso falsísimo en política, y no tanto, por ue semejante medida arrojaba la manzana de la discordia entre dos pueblos hermanos, lo cual fué peligrosísimo, cuanto porque lo hacía aparecer ambicioso, y, por ende, daba ocasión a que se le considerase con recelo por el Gobierno, emanado del Plan de Ayutla, de asumir la gloria de haber derrocado el del dictador, y esto a pesar de las manifestaciones de adhesión y fidelidad, en que aseguraba el mismo Sr. Vidaurri, que en caso de ser combatido por el Supremo Gobierno, la frontera sería un sólido apoyo de las libertades públi-



UNITED STATES OF AMERICA  
SECTION  
RECORD

cas.

No se hicieron esperar las consecuencias de la política desarrollada por el Sr. Vidaurri, de quien ahora puédese decir, - con harto fundamento, que si hubiera pretendido menos, hubiera alcanzado más, porque las blusas, como se les llamaba en el interior del país, al mando de Zuazúa, Jefe de las fuerzas fronterizas, eran un elemento valiosísimo en el campo de batalla, pues siempre alcanzaban lauros para quien disponía de soldados tan aguerridos.

Llegóse á juzgar por algunos, que el Sr. Vidaurri era el hombre necesario en la Frontera, en toda la Nación; mientras, por otros, que tenía el propósito de formar la "República de Sierra Madre", y aun decían que entre sus fuerzas había texanos. Lo segundo era de toda evidencia falso y lo primero no era mas que la manifestación de la ceguedad política de varios de sus correligionarios. Ambas especies, sin embargo, tendieron á romper la armonía que debió conservarse con el Gobierno del centro, rudamente combatido día á día por la reacción, que se manifestaba en diversos Estados y en la misma capital de la República.

Los actos de verdadero patriotismo de parte del Gobernador de Nuevo-León, cuales fueron, su acertada conducta en arreglar á Castro y Traconis, que ocupaban respectivamente á Matamoros y Tampico, y el triunfo que alcanzaron fuerzas de su mando contra filibusteros en Rio Escondido (Coahuila) por el cual Zaragoza fué ascendido á Teniente coronel, perdieron su prestigio, si cabe la frase, ante el decreto de 19 de Febrero de 1856 en que declaró anexado Coahuila á Nuevo-León.

Es de todo punto indispensable entrar en tales episodios, porque biografiar no es simplemente amontonar hechos sobre hechos, sino desarrollar ante el lector las causas de donde han nacido aque--

DEPENDENCIA
SECCION
NUMERO DEL OFICIO
EXPEDIENTE



SECRETARIA DE MARINA  
DE

ASUNTO

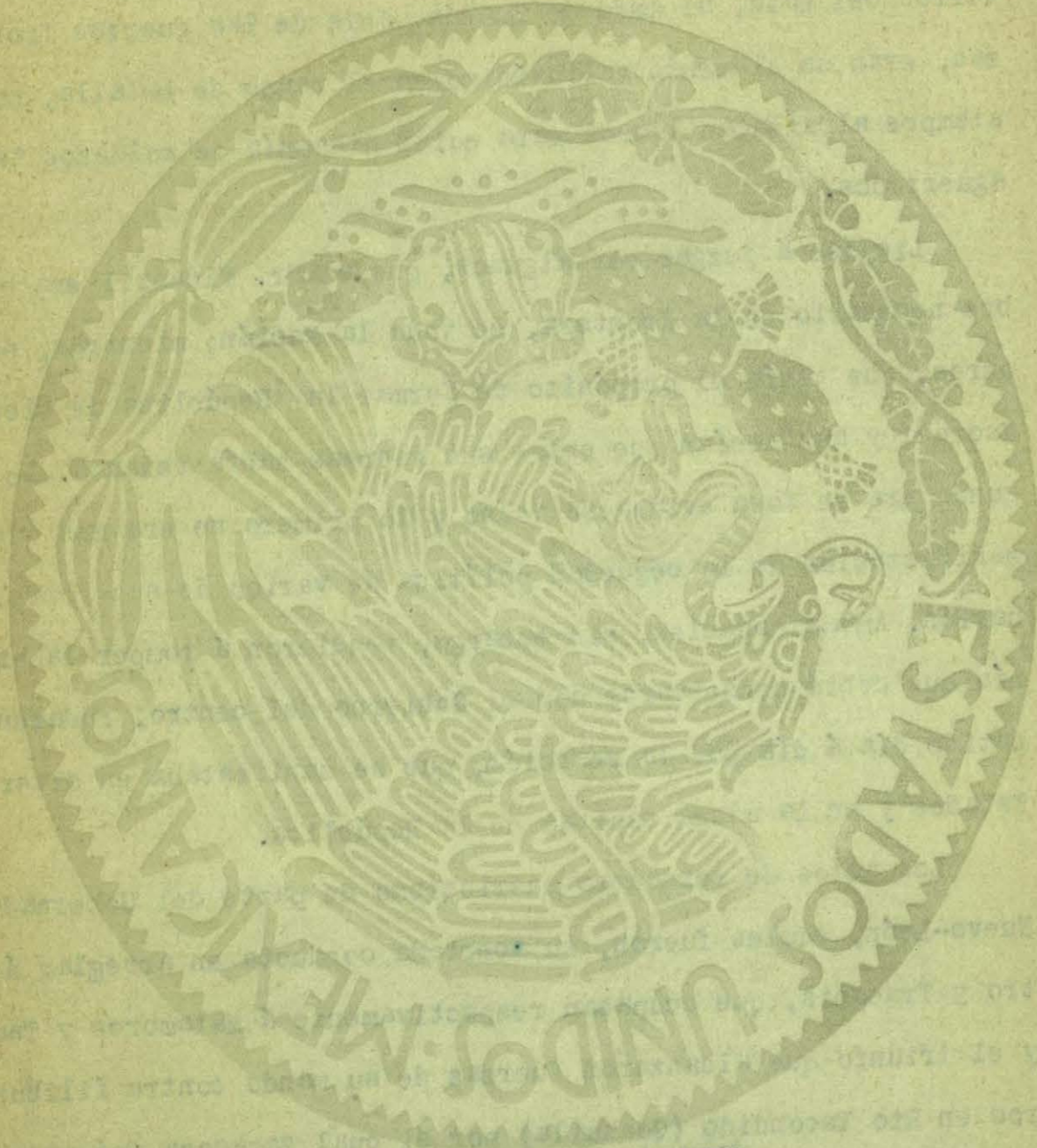
los mismos hechos, como su consecuencia ineludible: es, en suma, analizar y juzgar, así las cosas, como los hombres, presentando á éstos con toda fidelidad, con toda viveza y como agitándose en el medio-ambiente que les forman los acontecimientos.

El Presidente Comonfort desaprobó el decreto de Vidaurri, y éste, á su vez, no obedeció la orden sobre que entregase el gobierno al Sr. Lic. D. Jesús Dávila y Prieto. Llevada la cuestión al Congreso Constituyente suscitó acaloradas discusiones, que acentuaron la división en la Honorable Cámara, precisamente cuando debió presidir el mayor acuerdo. La oposición del gobernante fronterizo era abierta, casi rayaba en rebelión. Un desacierto en política trae otro y otros más, en que el amor propio es el Mefistófeles que prepara y desarrolla el drama.

El Gobierno General no pudo, ni debió permanecer impasible, ante la audaz actitud del Sr. Vidaurri, y recurrió á las vías de hecho. Con tal objeto, en oficios de 8 y 12 de Agosto comisionó al Gobernador de Tamaulipas, General Lic. Juan J. de la Garza para que redujese al orden á Nuevo-León por medio de las armas, dándole facultades extraordinarias para que obrase discrecionalmente con respecto á los negocios de la Frontera.

La situación para el Estado se presentaba por demás difícil. A la vez que el General Garza debería desprender fuerzas por Villagrán y por Mier sobre Nuevo-León, decíase que se movía de San Luis, con rumbo á Monterrey, al frente de una División el General Vicente Rosas Landa. Los vencedores de Cardona, Güitián y de Parrodi no eran soldados de línea y ni estaban en cuartel. Al regresar de la campaña se les había licenciado, y desde Zúazúa, su Jefe, hasta el último de los soldados, se hallaban en sus hogares manejando sus particulares intereses.

Se dió la voz de alarma. El cuadro que de bulto se presentaba



ASUNTO

SECRETARIA  
DE  
ERRA Y MARINA



DEPENDENCIA
SECCION
MESA
NUMERO DEL OFICIO
EXPEDIENTE